

NO ES CERO:

Cómo las metas de emisiones “cero neto” encubren la inacción frente al cambio climático

Informe técnico elaborado conjuntamente por organizaciones que trabajan por la justicia climática

OCTUBRE 2020

act:onaid



Lejos de representar elevados niveles de ambición en materia climática, la frase “cero neto” es usada por la mayoría de los gobiernos y las grandes empresas contaminadoras para eludir su responsabilidad, transferir la carga a otros, encubrir su inacción en materia climática, y en algunos casos incluso aumentar la extracción, quema y emisiones derivadas de combustibles fósiles. El término se usa para maquillar de verde el continuismo o incluso más que continuismo – su profundización y el aumento de emisiones. El núcleo de estas promesas son pequeñas metas distantes que no requieren ninguna acción climática verdadera durante décadas, y promesas de tecnologías que probablemente nunca funcionen a la escala requerida y que de aprobarse podrían provocar enormes daños.

Conclusiones clave

- El término “cero neto” es usado por las principales empresas contaminadoras y gobiernos del mundo como fachada para eludir su responsabilidad y encubrir su inacción o sus acciones perjudiciales frente al cambio climático.
- “Cero emisiones netas” no significa “cero emisiones”, y no se las debe aceptar como tales.
- Simplemente no hay suficientes tierras disponibles en el planeta para albergar todos los proyectos de compensación de emisiones y plantaciones de árboles para Bioenergía con captura y almacenamiento de carbono (BECCS) que son el foco de los planes combinados de reducción de emisiones a “cero neto” de las grandes empresas y los gobiernos.
- En conjunto, las metas climáticas de reducción a “cero neto” permiten que sigan aumentando los niveles de emisiones de gases de efecto invernadero (GEI), mientras esperan que con tecnologías o plantaciones de árboles se pueda remover el dióxido de carbono (CO₂) de la atmósfera en el futuro.
- Al transferir la carga de la captura del carbono a las tierras y plantaciones de árboles en países del Sur Global, que han hecho muy poco para provocar la crisis climática, la mayoría de las metas climáticas de reducción a “cero neto” fomentan efectivamente una forma de colonialismo del carbono.
- Muchos gobiernos y grandes empresas han prometido llegar a “cero neto” en una fecha distante, agravando aún más el daño causado. “Cero neto en el 2050” es muy poco y muy tarde.
- Al evaluar las metas de reducción de emisiones a “cero neto” se tienen que considerar cuestiones éticas y de justicia claves: ¿La tierra de quién? ¿Los bosques de quién? ¿De quién son las emisiones? ¿De quién es la responsabilidad?
- En lugar de fiarse de tecnologías del futuro y acaparamientos de tierras lesivos, se requieren planes climáticos que reduzcan radicalmente las emisiones verdaderamente a Cero Real.

Introducción

La ofensiva mundial a favor de metas climáticas de reducción de emisiones a “cero neto” está cobrando fuerza. Muchos gobiernos y grandes empresas ya han proclamado metas climáticas de reducción a “cero neto”. Como presidencia de la COP26, el gobierno británico pretende usar la cumbre mundial sobre el clima en 2021 para presionar a los países y grandes empresas a anunciar nuevas metas de reducción a “cero neto”. Muchas organizaciones, medios de comunicación y políticos presentan esto como una señal positiva de que el mundo va por buen camino para evitar una catástrofe climática fuera de control –pero no hay nada más lejos de la verdad.

Aunque pueden sonar similares, la frase “cero emisiones netas” NO significa “cero emisiones”. En casi todos los casos significa exactamente lo opuesto, y se la usa más bien como herramienta de maquillaje verde promovida por las/os contaminadores. La mayoría de las metas de reducción a “cero neto” implican planes ambiguos con resquicios que permiten que las emisiones continúen aumentando, a menudo durante décadas, en la medida que se supone que en el futuro se podrá remover el dióxido de carbono de la atmósfera y compensar o “llevar a cero” las emisiones mediante nuevas tecnologías (riesgosas, no validadas y nocivas). Este trabajo de remoción se le atribuye por lo general al Sur global. Eso significa que los países con menor cuota de responsabilidad por provocar la crisis climática y que ya sufren los mayores impactos de la emergencia climática, tendrían que soportar sobre sus hombros la carga adicional de hacer el trabajo que deberían hacer por sí mismos los países desarrollados o el Norte global para reducir sus emisiones en origen.

Las metas de reducción de emisiones a “cero neto” no deben aceptarse a pies juntillas, ni se debe suponer que significan un avance hacia un futuro seguro en términos del clima, como quieren hacernos creer los gobiernos y las grandes empresas. En realidad, las débiles metas de reducción a “cero neto” implican acelerar la peligrosa trayectoria que transitamos hacia un cambio climático fuera de control.

La sociedad civil, los medios de comunicación y los gobiernos deben analizar cuidadosamente los anuncios de reducción de emisiones a “cero neto” para evaluar si

realmente entrañan compromisos de acción verdadera. O más probablemente, si sólo son un eslogan que exige muy poca acción verdadera en el plazo requerido. Tenemos que mirar más allá de los eslóganes y poner al descubierto y denunciar los intentos de usar este término para confundir, retrasar o desviar la atención de la reducción verdadera de las emisiones. Lograr las transformaciones que se requieren para reducir las emisiones verdaderamente a Cero Real y evitar el caos climático exige ejercer mucha presión y vigilancia.

Se requieren compromisos verdaderos de acción para reducir a Cero Real las emisiones

El planeta Tierra ya ha traspasado tantos umbrales críticos de inflexión ambiental sin retorno que es posible que en el curso de los próximos diez años se torne inevitable un calentamiento superior a 1,5°C.¹ Para llevar verdaderamente a cabo el arduo trabajo que se requiere para evitar una catástrofe climática fuera de control, los países del Norte global y las empresas transnacionales (ETN) tienen que parar rápidamente de contaminar y reducir sus emisiones anuales casi a cero, o a Cero Real, en el plazo de una década.

Encauzar y poner en marcha estos planes exige hitos intermedios sumamente ambiciosos para 2025 y 2030. La meta de reducir las emisiones a Cero Real les exige a los gobiernos –particularmente de los países desarrollados más adinerados con la mayor cuota de responsabilidad histórica por haber provocado la crisis climática– una reestructuración de múltiples sectores como la energía, la agricultura, el transporte, la vivienda y la industria. Además, para reducir rápidamente las emisiones se requiere proteger y restaurar ecosistemas ricos en biodiversidad. Y todo esto debe hacerse velando por la protección de los derechos humanos. El papel de los servicios públicos y las empresas de servicios públicos debe repensarse y reorganizarse para permitir una planificación integrada.

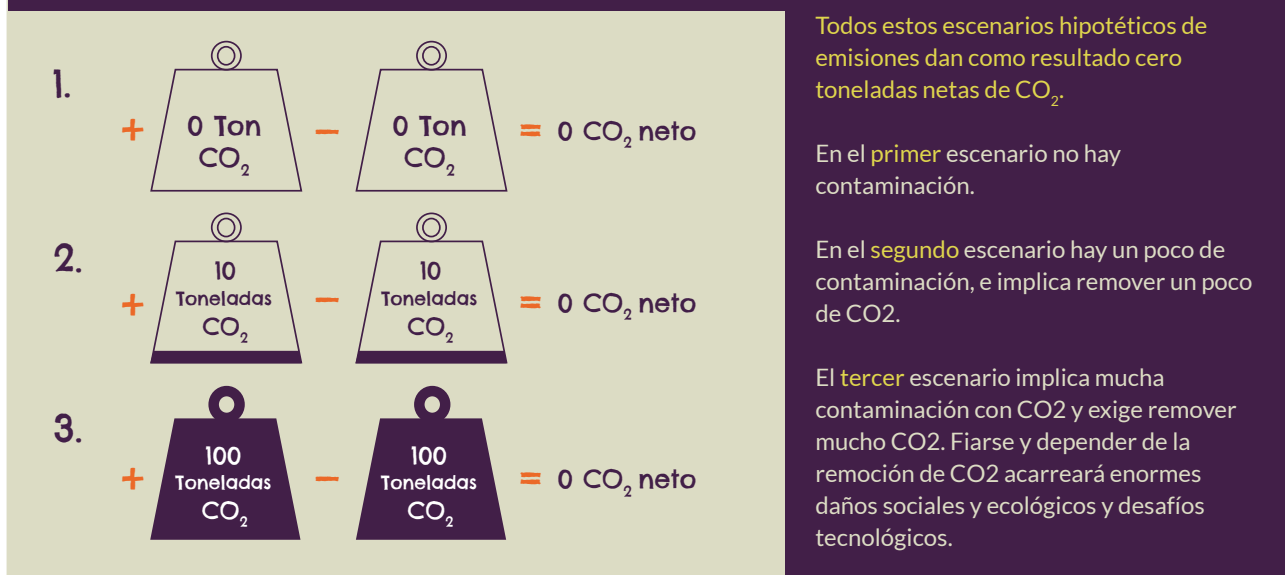
La acción climática en pos de reducir las emisiones a Cero Real requiere mucho coraje para desafiar los modelos económicos, sistemas fallidos y el poder empresarial que son el origen de las crisis del clima y la biodiversidad.

1. Lenton, T. et al (2019), Climate tipping points: too risky to bet against; se obtuvo acceso en <https://www.nature.com/articles/d41586-019-03595-0>

“Cero neto” no significa “cero”

¿Qué significa entonces “cero neto” y por qué no es lo mismo que “Cero Real”? La respuesta se encuentra en los detalles.

Figura 1: Cómo el “cero neto” camufla la cantidad real de emisiones



Desafortunadamente, el “neto” en “cero neto” puede servir para encubrir planes continuistas o más que continuistas –de profundización y aumento de las emisiones. Mientras mayor sea la cantidad “convertida a neto”, más débil será la meta.

La capacidad de remover CO₂ de la atmósfera de manera permanente es limitada.² Es peligroso suponer que podemos continuar liberando grandes cantidades de GEI a la atmósfera y que el planeta tendrá suficiente capacidad tecnológica o ecológica para absorber todos los GEI liberados en virtud de los planes de reducción de emisiones a “cero neto” de todos los países y las grandes empresas.

En lugar de confiar en remover o “convertir a neto” las emisiones de GEI, las metas climáticas deben enfocarse en reducir tan cerca como sea posible a cero la cantidad de GEI emitidos y minimizar la cantidad total de GEI que se agregan a la atmósfera.

Para develar las trampas ocultas en las metas de reducción de emisiones a “cero neto” es imprescindible formularse algunas preguntas clave, entre ellas:

- Cuando se llegue a la meta de reducción de emisiones a “cero neto”, ¿cuánta más contaminación con GEI seguirá produciéndose? ¿Se reducirán a casi cero las emisiones de GEI o no?
- ¿Cuánto CO₂ se planea remover para llegar a “cero neto”? ¿Cómo y dónde se llevara eso a cabo?
- Qué sectores y GEI incluye. ¿Algunos o todos?³
- ¿Cuántos años o décadas tienen que transcurrir antes que un país o gran empresa pueda afirmar que redujo sus emisiones a “cero neto”?
- ¿Cuántas emisiones acumuladas se habrán agregado en total a la atmósfera entre el presente y la fecha planeada de arribo a la meta de reducción de emisiones a “cero neto”?
- ¿Habrá “sobrepaso”, es decir, una acumulación de emisiones en la atmósfera que llevaría a que el calentamiento del planeta sobrepase 1,5°C antes que ocurra la supuesta remoción de CO₂, aumentando por lo tanto significativamente el riesgo de traspasar umbrales críticos de inflexión irreversibles?

2. Dooley, K. & Kartha, S. (2018) “Land-based negative emissions: risk for climate mitigation and impacts on sustainable development”, <https://link.springer.com/article/10.1007/s10784-017-9382-9>

3. Kuriakose, J et al. (2019) “Setting climate targets: when is net zero really net zero?” http://blog.policy.manchester.ac.uk/energy_environment/2019/04/setting-climate-targets-when-is-net-zero-really-net-zero/

La reducción “neta” es una apuesta que entraña gran incertidumbre y posibles daños graves

Lamentablemente, una cantidad impactante de las metas de reducción a “cero neto” de los gobiernos y las grandes empresas parten en los hechos del supuesto que con extensas plantaciones de árboles, usualmente en países del Sur global, o tecnologías no validadas como la Captura de carbono directamente del aire (DAC, por su sigla en inglés) o la BECCS, podrán compensar la mayor parte del aumento de las emisiones.⁴

Es temerario e irresponsable fiarse de tecnologías futuristas que muchos expertos dudan si realmente funcionarán a la escala necesaria. Algunos de los enfoques requerirán grandes extensiones de tierra para nuevas plantaciones de monocultivos de árboles, y probablemente engendrarían conflictos por alimentos, agua, ecosistemas y medios de sustento. Algunos proponentes auguran que cientos de millones, o incluso miles de millones de hectáreas de tierras se destinarán a la producción de bioenergía (para BECCS)

o a plantaciones de árboles para compensar emisiones de carbono. Es probable que las comunidades rurales agrarias y las comunidades indígenas del Sur global se vean desplazadas de sus tierras. Eso significaría que pueblos y comunidades que ha contribuido muy poco al cambio climático se verían desproporcionadamente afectados y sin parangón por la desposesión de tierras, el hambre y el aumento de los precios de los alimentos, agravando aún más las injusticias ya profundas de la crisis climática.⁵

Simplemente no hay suficientes tierras disponibles en el planeta para albergar todos los proyectos de compensación de emisiones y plantaciones de árboles para BECCS que son el foco de los planes combinados de las grandes empresas y los gobiernos. Tan grandes requerimientos de remoción de CO2 le preparan el camino a soluciones de “geoingeniería” fantasiosas y peligrosas.

Las metas de reducción de emisiones a “cero neto” pueden por lo tanto encubrir desigualdades e injusticias profundas. Las grandes empresas, los países del Norte y las elites piensan seguir quemando combustibles fósiles suponiendo que los bosques y tierras del Sur global absorberán sus emisiones y que las comunidades en la primera línea de impactos, las mujeres y los jóvenes pagarán el costo con sus medios de sustento e incluso sus vidas.



Los anuncios de reducciones a 'cero neto' hacen noticia. © What Next?

4. ActionAid (2015) "Caught in the Net: How 'net zero emissions' will delay climate action and drive land grabs", <https://actionaid.org/publications/2015/caught-net-how-net-zero-emissions-will-delay-real-climate-action-and-drive-land>
5. ActionAid (2019) "BECCS: A dangerous distraction", <https://www.actionaidusa.org/publications/beccs-a-dangerous-distraction/>

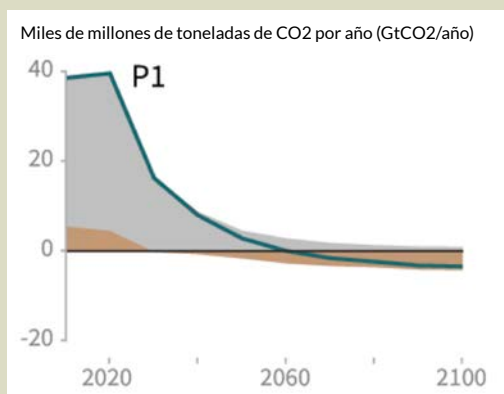
Figura 2: Cuatro modelos hipotéticos de trayectorias desarrollados por el IPCC.

En 2018, el Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC) publicó el influyente “Informe Especial sobre el Calentamiento Global de 1,5°C”.⁶ Las cuatro gráficas a continuación muestran cuatro posibles trayectorias para limitar el calentamiento a 1,5°C.⁷

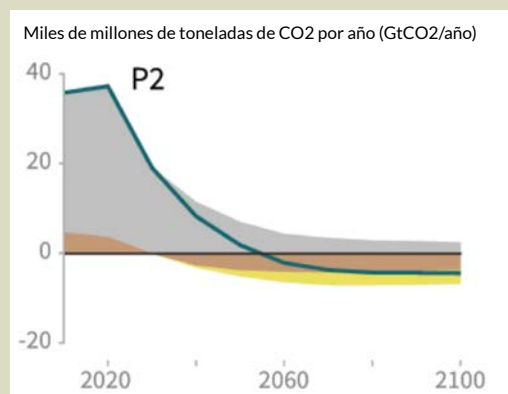
Los cuatro escenarios muestran que cuanto más GEI se liberen a la atmósfera por la quema de combustibles fósiles y la industria (el área gris por encima de la línea horizontal), más carbono tendría que removerse de la atmósfera recurriendo a la agricultura, la silvicultura y otros usos del suelo (AFOLU –área en marrón) o BECCS –(área en amarillo) por debajo de la línea horizontal.

En vista del riesgo que la BECCS quizás nunca llegue a funcionar a la escala requerida y provoque enormes daños, la única opción realista y equitativa para limitar el calentamiento global a 1,5°C es reducir las emisiones de combustibles fósiles a cero lo antes posible, de modo de minimizar el total de GEI que se agregan a la atmósfera.

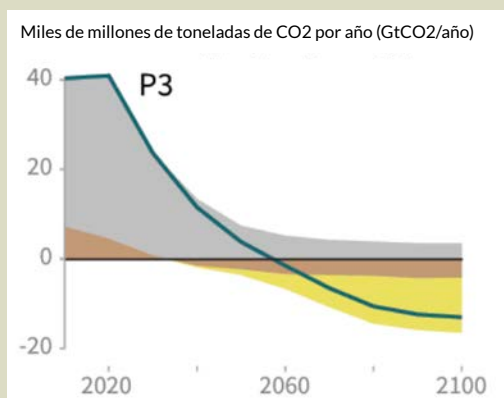
Tono: ● Combustibles fósiles e industria ● Agricultura, silvicultura y otros usos del suelo ● Bioenergía con captura y almacenamiento de carbono



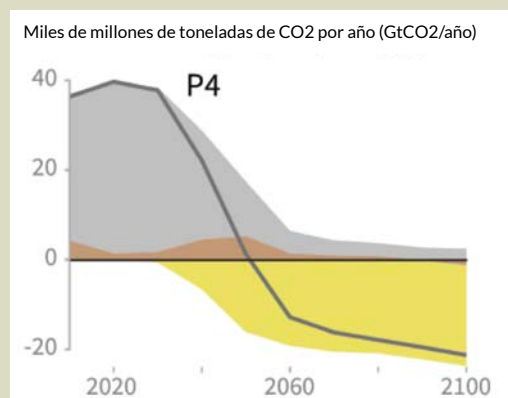
P1: Escenario en que las innovaciones sociales, empresariales y tecnológicas conducen a una demanda menor de energía hasta el 2050, a la vez que el nivel de vida crece, especialmente en el Sur global. Un sistema energético de menor porte permite una descarbonización rápida del suministro de energía. La reforestación es la única opción tenida en cuenta para remover dióxido de carbono de la atmósfera –no se utilizan ni hidrocarburos con captura y almacenamiento de carbono ni BECCS.



P2: Escenario con un enfoque amplio en la sustentabilidad incluida la intensidad energética, el desarrollo humano, la convergencia y cooperación económica internacional, así como cambios en pos de patrones de consumo sustentables y saludables, innovaciones tecnológicas de baja intensidad de carbono, y sistemas de uso del suelo con poca aceptación social de la BECCS.



P3: Escenario intermedio en el que el desarrollo social y tecnológico obedece a patrones históricos. La reducción de emisiones se logra más que nada cambiando la forma en que se producen la energía y los productos, y en menor grado por reducciones de la demanda.



P4: Escenario con intensidad energética y de recursos elevada en que el crecimiento económico y la globalización redundan en la adopción generalizada de estilo de vida con alta intensidad de emisiones de GEI, incluida una demanda elevada de combustibles para el transporte y productos pecuarios. La reducción de emisiones se logra más que nada mediante tecnologías, desarrollando fuertemente la BECCS para remover dióxido de carbono de la atmósfera.

6. Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (2018) “Informe especial: Calentamiento global de 1,5°C”, <https://www.ipcc.ch/sr15/>
7. Gráfico del IPCC (2018) “Characteristics of four illustrative model pathways”, <https://www.ipcc.ch/site/assets/uploads/sites/2/2019/02/SPM3b.png>

Cero neto en 2050 - muy poco y muy tarde

Las fechas distantes de muchas de las metas de reducción de emisiones a “cero neto” indican que no son para nada serias ni ambiciosas. Las metas distantes de reducción a “cero neto en 2050” significan que la inacción o las acciones perjudiciales van a continuar durante décadas. Los políticos y líderes empresariales declaran con demasiada frecuencia que las metas climáticas de reducción a “cero neto en 2050” son visionarias, sin planificar acciones verdaderas en el ejercicio de sus mandatos. Usan esas promesas distantes más bien para transferirles a sus sucesores la responsabilidad de acciones y medidas, cuando ya será demasiado tarde. (Esto en el caso que sus sucesores opten por cumplir las promesas y no deroguen las metas). El Acuerdo de París proclamó la meta mundial de llegar a “un equilibrio entre los sumideros y las fuentes” de GEI en el año 2050 (es decir, que todos los GEI que se han emitido deben compensarse al 2050 mediante “sumideros” de carbono como los bosques o por otros medios). Sin embargo, tomada en combinación con el presupuesto de carbono restante para mantener el calentamiento global por debajo de 1,5°C, esta meta mundial implica que los contaminadores tienen que reducir sus emisiones a Cero Real décadas antes del 2050.

Las empresas de combustibles fósiles como BP⁸ y Shell⁹ han anunciado metas de reducción de emisiones a “cero neto en 2050”,¹⁰ autoproclamándose “líderes en materia climática”. Pero sus planes demuestran que en realidad tienen pensado extraer y quemar 120% más de combustibles fósiles que el límite para mantener al planeta por debajo de 1,5°C de calentamiento.¹¹ Esto muestra cuán peligrosas son en realidad las estrategias de reducción a “cero neto”. De ejecutarse, estos planes tornarían efectivamente imposible cumplir con la meta del Acuerdo de París de limitar el calentamiento global a 1,5°C.¹²

Compensación de emisiones de carbono - transferir la carga en vez de reducir las emisiones de GEI

Las metas de reducción a “cero neto” pretenden a menudo compensar las emisiones de GEI mediante la adquisición de bonos de compensación de emisiones de carbono, también conocidos como “créditos de carbono”. Pero el planeta no tiene capacidad suficiente para remover y compensar el aumento continuado de emisiones de GEI. Por lo tanto, es imposible que los planes de reducción a “cero neto” que dependen fuertemente de la compensación de emisiones de carbono puedan mantener el calentamiento por debajo de 1,5°C.

Los países y grandes empresas del Norte global suelen comprar créditos de carbono o compensaciones de emisiones derivados de proyectos en países del Sur global, lejos de dónde se produjeron los GEI. Es decir, les pagan a agentes económicos supuestamente más verdes, usualmente en el Sur global, para que lleven a cabo actividades que reducen las emisiones en nombre de un país determinado o empresa compradora que asumió la meta climática de reducir sus emisiones a “cero neto”. Los mecanismos de compensación y comercio de emisiones de carbono implican que los contaminadores pueden seguir haciendo sus negocios como siempre sin llevar a cabo los cambios que se requieren,¹³ y aun así reivindicar, como instituciones individuales, que están en camino de reducir sus emisiones a “cero neto”.

La compensación internacional de las emisiones de carbono también suele aumentar la carga de acción climática de los países y comunidades del Sur global. Cuando los países y grandes empresas del Norte global pagan por reducciones de emisiones a partir de proyectos en el Sur global, los países donde se llevan a cabo esos proyectos no pueden contabilizar tales reducciones de emisiones de GEI como parte de sus propias metas climáticas nacionales. Después de vender los bonos de compensación derivados de las actividades de reducción de emisiones de GEI que se llevaron a cabo en su territorio, esos países siguen estando obligados a llevar a cabo acciones adicionales para reducir sus propias emisiones de GEI con el fin de cumplir con sus obligaciones en el marco del Acuerdo de París –a menudo a un costo económico y social más elevado.

8. The Guardian (febrero 2020) “BP sets net zero carbon target for 2050”, <https://www.theguardian.com/business/2020/feb/12/bp-sets-net-zero-carbon-target-for-2050>
9. AFP (abril 2020) “Green groups cautious as Shell unveils ‘net zero’ plan”, <https://www.france24.com/en/20200416-green-groups-cautious-as-shell-unveils-net-zero-plan>
10. Inside Climate News (julio 2020) “What does Net Zero Emissions Mean for Big Oil? Not What You’d Think”, <https://insideclimatenews.org/news/15072020/oil-gas-climate-pledges-bp-shell-exxon>
11. Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA) et ál (2019) “The Production Gap”, <http://productiongap.org/2019report/>
12. Oil Change International (2020) “Big Oil Reality Check”, <http://priceofoil.org/content/uploads/2020/09/OCI-Big-Oil-Reality-Check-vF.pdf>
13. Gifford, L. (2020) “You can’t count what you can’t measure: a critical look at forest carbon accounting”, <https://link.springer.com/article/10.1007/s10584-020-02653-1>

“Un pase libre para rehuir a obligaciones”

Las preocupaciones antedichas implican que, en casi todos los casos, las promesas o compromisos de reducción de emisiones a “cero neto” significan ausencia de acciones ambiciosas. En realidad, la mayoría de esas metas sirven para maquillar de verde los planes de grandes empresas que provocarán graves daños, entre ellos violaciones de derechos humanos, emisiones fuera de control y destrucción ecológica.

Lejos de representar elevados niveles de ambición en materia climática, la frase “cero neto” es usada por la mayoría de los gobiernos y las grandes empresas contaminadoras para urdir cláusulas de escape o exoneración a fin de eludir su responsabilidad, transferir la carga a otros, encubrir su inacción en materia climática, y en algunos casos incluso aumentar la extracción, quema y emisiones derivadas de combustibles fósiles. El término se usa para maquillar de verde el continuismo o incluso más que continuismo –su profundización y el aumento de emisiones. El núcleo de estas promesas son pequeñas metas distantes que no requieren ninguna acción climática verdadera durante décadas, y promesas de tecnologías que probablemente nunca funcionen a la escala requerida y que de aprobarse podrían provocar enormes daños.

Agregarle un “neto” al “cero” significa darles a los contaminadores un “pase libre para rehuir a obligaciones”, que se está utilizando cada vez con mayor frecuencia para retrasar o eludir por completo la reducción de emisiones.

Juego limpio y justo – simple y llanamente, hagan su parte

Históricamente, la economía mundial ha funcionado en gran medida en base a combustibles fósiles, para beneficio de unos pocos países y ETN predominantemente del Norte. La riqueza que estos países y ETN han acumulado es en sí misma el resultado directo de prácticas colonialistas, imperialistas, racistas y patriarcales –la explotación de los ecosistemas y pueblos de todo el Sur global– que sacrifican a las grandes mayorías en aras de unos pocos poderosos. Esta acumulación de riqueza y codicia concentrada en unas pocas manos ha sido la mecha que encendió (literalmente) la crisis climática y continúa avivándola.

Por eso la crisis climática no es una crisis equitativa. Quienes menos han contribuido a la crisis son quienes más la padecen. Del mismo modo, la respuesta para resolver la crisis climática no tendría que ser igualitaria (que todos tengan que aportar lo mismo), debe regirse más bien por criterios de equidad (que todos aporten *la cuota parte justa* que les corresponde).¹⁴ Los países del Norte global deben hacer inmensamente más y mucho más rápido que los países con menor capacidad y poca responsabilidad histórica por la contaminación de la atmósfera de la Tierra.¹⁵ Todos los países deben reducir rápidamente sus emisiones nacionales—es decir, las producidas dentro de sus propias fronteras— a Cero Real. Pero los países desarrollados tienen la obligación ética de hacerlo más rápidamente, y **además**, como componente integral de la cuota parte justa que les corresponde del esfuerzo mundial para hacerle frente a la emergencia climática, deben brindar apoyo a otros países menos desarrollados que se encuentran en la primera línea de impactos para que puedan reducir sus emisiones a Cero Real.¹⁶ Para muchos países desarrollados principalmente del Norte global, que han lucrado profusamente con la economía basada en combustibles fósiles, sus responsabilidades de financiamiento para el clima pueden ascender incluso a más valor que la obligación de reducir sus emisiones nacionales a Cero Real en origen. Los países desarrollados deben hacerse cargo de su responsabilidad climática y emprender el arduo trabajo de la transformación porque eso es lo justo, y porque a nadie le sirve que el planeta sufra el caos de una catástrofe climática fuera de control.

El papel de los ecosistemas biodiversos en la acción climática

La acción climática demanda esfuerzos urgentes de protección y restauración de los ecosistemas del planeta ricos en biodiversidad. Estos funcionan como sumideros naturales de dióxido de carbono de vital importancia, desempeñan un papel clave en el ciclo del carbono del planeta, y regulan las concentraciones atmosféricas de CO₂. Sin embargo, las tasas aceleradas de deforestación y degradación implican que las áreas de superficie terrestre con ecosistemas naturales prósperos se están reduciendo, acelerando así aún más el aumento de la temperatura mundial y haciendo que los regímenes meteorológicos

14. Publicación conjunta de la sociedad civil (2015) “Fair shares: A civil society equity review” <http://civilsocietyreview.org/report/>

15. Calculadora de referencia de equidad climática <http://civilsocietyreview.org/report/>

16. Sitio web de Amigos de la Tierra “Distribución justa de la carga en materia climática”, <https://www.foei.org/es/distribucion-justa-carga-materia-climatica>

locales sean más erráticos. La superficie terrestre del planeta pasible de cubrirse con ecosistemas biodiversos es limitada, y la cantidad de CO2 que pueden absorber o capturar es por ende asimismo limitada.

Distintos estudios demuestran que los ecosistemas naturales y biodiversos capturan carbono más eficazmente que las plantaciones de árboles; son más resilientes a las sequías, incendios e inundaciones; y que la manera más eficaz de proteger los ecosistemas es salvaguardando los derechos de los Pueblos Indígenas que son los custodios tradicionales de sus territorios.¹⁷

Por ese motivo, utilizar los ecosistemas para reducir las emisiones sólo puede resultar eficaz bajo un conjunto de condiciones sumamente limitado. Solamente se debería poder incluir en las cuentas nacionales de un país a los ecosistemas situados dentro de sus fronteras, y ese país no debería poder contabilizar en sus cuentas el carbono capturado por ecosistemas de otros países. Tiene que haber medidas de protección y restauración de los ecosistemas nacionales naturales y para salvaguardar los derechos de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales. Y puesto que los ecosistemas pueden ser talados o perecer debido al cambio climático –lo que significa que su potencial de almacenamiento es temporal y no permanente— el carbono capturado en ecosistemas debería contabilizarse con transparencia y separadamente de las emisiones industriales.¹⁸ También es importante señalar que estos ecosistemas son medios de supervivencia de Pueblos Indígenas y comunidades locales, y que cumplen funciones espirituales y de otro tipo que son mucho más importantes que el valor del carbono capturado en los árboles.

El carbono capturado en estos ecosistemas sólo podrá contribuir de manera realista a reducir las emisiones nacionales a Cero Real si se cumplen estas condiciones y se reducen suficientemente las emisiones industriales.

Se requieren metas reales basadas en soluciones verdaderas

Hoy en día se considera que la mayor amenaza para la humanidad es la inacción frente al cambio climático. Las estrategias de reducción de emisiones a cero neto hacen que esta amenaza se convierta en realidad.

Es evidente que anunciar simplemente una meta de reducción a “cero neto en 2050” no es un compromiso válido de acción verdadera en materia climática. En realidad, estos anuncios en muchos casos se hacen para encubrir la ausencia de acción verdadera. Desdichadamente, la mayoría de las promesas de reducción de emisiones a “cero neto” son cortinas de humo en el mejor de los casos y engaños intencionales en el peor de los casos, que contribuyen a aumentar las emisiones y perpetuar la injusticia, el racismo, el patriarcado, el colonialismo y el capitalismo.

Las grandes empresas y los países del Norte global que son los principales causantes del cambio climático quieren hacernos creer que sus promesas de reducción de emisiones a “cero neto” y sus estrategias peligrosas y no validadas nos van a salvar. Muchos sí reconocen la urgencia de actuar, pero creen que se nos ha acabado el tiempo y que nuestra única esperanza son estrategias como la BECCS y los mercados de emisiones de carbono, o peligrosos enfoques de geoingeniería, incluso aunque sean riesgosos y no funcionen.

La verdad es que *efectivamente* ya no tenemos tiempo para medidas a medias y distracciones peligrosas como las que le sirven de sustento a la mayoría de los planes de acción de reducción de emisiones a “cero neto”. Nuestra única esperanza es implementar rápidamente soluciones verdaderas originadas en los pueblos que nos lleven a reducir las emisiones a Cero Real. A pesar de lo que quieren hacernos creer los contaminadores, estas soluciones verdaderas ya existen y sí funcionarán si se las implementa a la escala que se requiere. Estas soluciones no sólo evitarán que el cambio climático se dispare fuera de control, también restaurarán el equilibrio con la naturaleza y mejorarán dramáticamente la vida de los pueblos. Estas soluciones incluyen medidas tales como:

- Hacer la transición a sistemas de energía 100% renovable, controlados democráticamente y que generen nuevos empleos y protejan a las y los trabajadores.
- Hacer la transición de la agricultura industrial a las prácticas agroecológicas, terminando con los subsidios perversos y el uso de fertilizantes artificiales.
- Invertir en infraestructura de transporte público masivo electrificado que sea gratuito o fuertemente subvencionado, y lograr además que en las ciudades se sea menos dependiente de los automóviles y que estas sean más amigables para circular en bicicleta.

17. Climate, Land, Ambition & Rights Alliance (CLARA) (2018) “Missing pathways to 1.5°C: the role of the land sector in ambitious climate action”, <https://www.climatelandambitionrightsalliance.org/report>

18. McLaren et al (2019) “Beyond ‘net zero’: A case for separate targets for emissions reduction and negative emissions”, <https://www.frontiersin.org/articles/10.3389/fclim.2019.00004/full>

- Inversión pública en la modernización de edificios antiguos e ineficientes, y garantizar que todos los edificios y casas nuevos cuenten con sistemas de calefacción y refrigeración eficientes, aplicando políticas públicas que los hagan asequibles para todas y todos.

Anunciar simplemente una meta de reducción de emisiones a “cero neto en 2050” no es suficiente para demostrar

que se tiene un plan serio de acción climática. Cuando esos anuncios los hacen grandes empresas y países del Norte global, son una declaración pública de su inacción irresponsable y contraria a la ética. Para tener chances de evitar una catástrofe climática fuera de control, se requieren metas que exijan acciones reales y utilicen soluciones verdaderas que nos lleven a reducir las emisiones a Cero Real, rápidamente y con justicia.

Fragmento del informe “Real Solutions, Real Zero” (2019), de autoría conjunta por Corporate Accountability, WhatNext? y otros.¹⁹

Soluciones climáticas verdaderas

Esta lista ilustra sólo algunos ejemplos de soluciones verdaderas y herramientas de política que los países deberían utilizar inmediatamente para generar cambios significativos, aunque todos estos ocurrirán en escalas de tiempo diferentes (lo que pone aún más de manifiesto la necesidad de aplicarlas de manera inmediata y de la mano de cambios de comportamiento y en el consumo). Muchas de estas ya se aplican a nivel local y nacional. Varias de estas medidas pueden implementarse sin problemas directamente, mientras que otras exigen cooperación internacional.

Comportamiento, consumo y equidad

- Tomar medidas drásticas contra el consumo excesivo y derrochador de las grandes empresas y las elites adineradas.
- Reducir los niveles absolutos de uso de energía y consumo total de la porción más rica de la población mundial.
- Garantizar transiciones justas en todos los sectores, garantizando que las y los trabajadores puedan mudarse a nuevos empleos verdes y seguros.
- Garantizar que los países en desarrollo que han hecho menos para provocar el cambio climático dispongan de estos tipos de soluciones verdaderas, con arreglo a los principios de distribución justa de la carga y las Responsabilidades Comunes Pero Diferenciadas.

Energía renovable

- Planificar sistemas energéticos que prescindan de los combustibles fósiles centralizados y controlados por las grandes empresas y otras tecnologías perjudiciales como la energía nuclear, las megarrepresas y los biocombustibles, y propiciar su transformación a sistemas limpios y seguros que empoderen a los pueblos y las comunidades.
- Ejecutar políticas, inversiones públicas e incentivos para una transición justa y equitativa hacia energías 100 por ciento renovables (al 2030 en el caso de los países desarrollados), que posibilite la democracia energética, genere nuevas oportunidades de empleo, fomente la energía renovable distribuida, promueva el control local y la propiedad comunitaria, y proteja a las y los trabajadores y las comunidades más afectadas por economías extractivas.
- Implementar mecanismos de financiamiento para el clima, transferencia de tecnología, y creación y fortalecimiento de capacidades en el marco de la CMNUCC, y otras formas de apoyo con arreglo al principio de distribución justa de la carga, para que los países en desarrollo puedan hacer rápidamente la transición a energías 100% renovables.

19. Corporate Accountability, WhatNext? y otros (2019) “Real Solutions for Real Zero: How article 6.8 of the Paris Agreement can help pave the way for 1.5°C”, https://www.corporateaccountability.org/wp-content/uploads/2019/11/Article-6.8-of-the-Paris-Agreement-A-Non-Market-Approach-to-1_5_v4_FINAL.pdf

- Eliminar los derechos de propiedad intelectual y otros obstáculos que impiden disponer de tecnologías ambientalmente inocuas que sean asequibles y accesibles.

Combustibles fósiles

- Establecer una moratoria inmediata a toda extracción nueva de combustibles fósiles.
- Establecer tratados y acuerdos jurídicos para discontinuar rápidamente la utilización de los combustibles fósiles existentes, con arreglo a principios de equidad.
- Terminar con las subvenciones a los productores, que promueven los combustibles fósiles.

Educación y participación

- Potenciar y expandir los programas curriculares de educación ambiental en las escuelas relacionados con el uso sustentable de los recursos y el cambio climático, para facilitar así la participación popular en las acciones climáticas y desarrollar las soluciones verdaderas necesarias para resolver la crisis climática.
- Garantizar el acceso a la información pública de manera que sea accesible y comprensible, y que empodere a la gente a participar en el desarrollo de soluciones climáticas.

Alimentación y tierras

- Proteger la integridad ecológica de los ecosistemas naturales y conservar la biodiversidad.
- Garantizar los derechos a la tierra y la tenencia de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales.
- Hacer rápidamente la transición de la agricultura industrial a las prácticas agroecológicas, mediante políticas e incentivos adecuados, combinadas con la eliminación de subsidios perversos y la eliminación gradual de los fertilizantes artificiales.
- Promover y apoyar soluciones basadas en los ecosistemas y las comunidades para hacerle frente al cambio climático, entre ellas los sistemas agroecológicos y la conservación comunitaria de ecosistemas biodiversos, tales como los pastizales y los bosques, entre otros. Estas son soluciones basadas en las comunidades, que protegen la biodiversidad y la integridad de los bosques a la vez que salvaguardan la soberanía alimentaria y los derechos, y proporcionan beneficios sustanciales en materia de mitigación.
- Ampliar enormemente la escala de la restauración ecológica para recuperar bosques naturales, turberas y otros ecosistemas degradados, para beneficio tanto del clima como la biodiversidad, garantizando para ello los derechos a la tierra y la tenencia de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales, y mediante políticas públicas adecuadas y financiamiento público.
- Acoger la conservación de bosques gobernados por la comunidad, mediante la aprobación de políticas gubernamentales que respalden la seguridad en la tenencia y el acceso a la tierra, la agricultura sustentable, la soberanía alimentaria y las opciones de medios de vida sustentables que respeten los derechos y el conocimiento tradicional de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales.

Vivienda

- Crear mecanismos de inversión pública que garanticen la modernización de las casas antiguas ineficientes y normas de calefacción pasiva para todas las edificaciones nuevas.
- Establecer nuevas normas de refrigeración de eficiencia alta, junto con medidas orientadas a garantizar que esos sistemas sean asequibles para todas y todos.

Transporte

- Invertir en infraestructura de transporte público eléctrico con tarifas gratuitas o fuertemente subvencionadas.
- Conseguir que las ciudades queden libres de autos y subsidiar las bicicletas y las bicicletas eléctricas.
- Establecer normas estrictas de emisiones para todos los automóviles nuevos, que se endurezcan a razón de un 10 por ciento anual, por ejemplo. Prohibir la venta de coches con motores de combustión de hidrocarburos (al 2030 en los países desarrollados).
- Garantizar grandes inversiones públicas en trenes eléctricos.
- Prohibir inmediatamente la ampliación y expansión de aeropuertos, especialmente en los países desarrollados.
- Establecer nuevas normas de refrigeración de eficiencia alta, junto con medidas orientadas a garantizar que esos sistemas sean asequibles para todas y todos.

act:onaid



TWN
Third World Network

what?
next?